

Año I

Núm. 6

# ALICANTE ALEGRE

Revista ilustrada científico-literaria  
y de espectáculos

Se publica cuatro veces al mes

## SUSCRIPCION

En Alicante, un mes, 0'50 ptas.—Fuera, trimestre, 2 id.  
Pago adelantado.

Toda la correspondencia á la Redacción, Santo Tomas  
núm. 8, piso 2.º—No se devuelven los originales.

Alicante 16 de Septiembre 1900

## LETRAS ESPAÑOLAS



### D. MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

(Brevisimos datos biográficos)

Nació en Sevilla el 6 de Diciembre de  
1821.—† en Madrid en 6 de Enero 1888

Fué el novelista predilecto de una gran  
parte de la generación que acaba.

Como poeta también rayó á gran altura,  
demostrándolo, no solo en sus muchas  
poesías, sino también en sus obras teatrales—*Men Rodríguez de Sanabria*, *Luisa* y  
*Cid Rodrigo de Vivar*.

Su privilegiada imaginación enriqueció  
á infinidad de editores, espirando él en un  
triste cuarto, oscuro y mal ventilado, sin  
otro capital que una peseta cincuenta céntimos. Las principales sociedades artísticas  
y literarias costearon su entierro.

DONATIVO DE LA  
BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MADRID  
1940



# ALICANTE

REVISTA ILUSTRADA  
CIENTÍFICO-LITERARIA  
Y DE ESPECTÁCULOS

# ALEGRE

Se publica cuatro veces al mes

---

---

## CRONICA ALEGRE

---

Por fin vamos à quedarnos con el sentimiento de no ver por aquí à los afamados *charamiteros* de Tales.

Los tiempos *cambean* y si hace unos días pensaban nuestros ediles en proporcionar nuevos y *sugestivos* recreos à los forasteros que arribaban à nuestras playas en busca del apetecido fresco, ahora, en virtud à que la temperatura desciende à ratos, han variado de opinion, al parecer, los hombres que nos rigen desde la casa de la Villa.

Verdad es que va desapareciendo de Alicante la colonia veraniega de pollos *smarch* con calcetines escoceses y nudo *pompadur* en la corbata... Que no vemos en las *bisemanales* verbenas sinó à *gente conocida* casi toda ella... Que estamos como en familia en la Explanada las noches de iluminaci3n... Que nos ha abandonado ya hasta el propio Jara Carrillo, para el cual se celebraron los Juegos Florales...

Todo esto es verdad, pero ¿qué culpa tenemos de ello los que por obligaci3n hemos de quedarnos en estas *galantes playas*? Y sobre todo, ¿es que las bellas alicantinas no merecen que à ellas solas se las dediquen nuevos festejos en lo que resta de verano?

Entiendo que sí.

No hace mucho, cuando la prensa local anunciaba la organizaci3n de nuevos números entre los que figuraban *danzas* amenizadas por la dulzaina de los susodichos señores de Tales, reinaba el mayor contento entre las *chicas* aficionadas à exhibirse à *todo pasto*.

Hoy, que según parece, ha dado ya *de mano* el Ayuntamiento à todo lo que huelga à

fiesta, no siendo verbenas, existe el mayor desconsuelo entre *las del ramo* mencionado.

Y he tenido ocasión de observar en rejas y balcones caras *compungidas* y *apucheradas* de señoritas muy *salientes*. Al principio no me explicaba la causa *del por qué*, pero ahora... ahora caigo en la cuenta!

Y además de caer en la cuenta, *vengo en admitir* que tienen razón de sobra para *hacer pucheros* y *darse á mil demonios* (nadie mejor puede hacerse cargo de ellas, por sus relevantes dotes y por su físico *mayormente*.)

Porque es lo que decía á la de Jujaqueca la de Hermosaleta. — ¡Ay Braulia; las fiestas se acaban y *no hay de qué!*

— ¿De qué?

— Quiero decir, que se avecina el período de *encerrona* en casa y en estas circunstancias ¡no pasa un alma!

ELETUR.



## ENSUEÑO DE AMOR

Al despampanante y postergado  
poeta eximio D. Francisco García Riquelme.

Cabe la orilla del frondoso Sena,  
rodeada de flores  
que anuncian la errabunda Noche-Buena,  
la ninfa me encontré de mis amores.

Las aves sus fulgores  
allá en el horizonte retrataban;  
y en su espejo fatal se reflejaban  
á la luz transparente  
del astro sonriente,  
el almo cielo, la sañuda encina,  
y el novio de la chica de la esquina.

. . . . .

Pasó una hora; el Simoun violento,  
con dulce y ronco acento  
el talle de las ninfas estrechaba,  
cual tímido jumento  
que por amor muriera,  
y el Sol, adelantando en su carrera  
á pasos gigantescos caminaba.  
¡Qué horrible despertar! La mente ansiosa  
en lucha veleidosa  
con la pasión sublime que la abrumba,  
cual ingénita pluma

rechaza de sus brazos á la hermosa  
 y tímida doncella,  
 y en los pétalos limpios de una rosa  
 con altiva pasión marcha tras ella.  
 ¡Miradla! ¡Cómo brilla en su semblante  
 con luces de jazmín, azul y plata,  
 el mágico arrebol de la escarlata  
 de fúlgida tristura!  
 ¡Cómo sueña la infausta enamorada,  
 á pesar de que el odio la arrebata  
 en sueños de ventura!...  
 ¡Aún va más adelante;  
 aún llega con aspecto dulce y serio,  
 y siempre con su amante,  
 junto al bello local de un cementerio  
 y envueltos entre el aura del misterio  
*se leen «Las Provincias de Levante.»*

El céfiro murmura en el abismo  
 plegarias silenciosas  
 arrancadas al aire con cinismo,  
 y repiten con tétrico heroísmo  
 los nardos, las violetas y las rosas:  
 «¡Conócete á ti mismo!»  
 Y giran en turgente movimiento  
 las sombras esplendentes de la noche  
 que aparece risueña en lontananza,  
 y en el hueco feliz de amante coche  
 se encierra la esperanza  
 que va, con los fulgores de una estrella  
 en pos de la satánica doncella...

¡Mas... todo acaba al fin y se derrumba  
 á impulsos del placer!  
 Todo se desvanece  
 de la muerte risueña en la penumbra  
 y al nacer otro día se aparece  
 cual si fuera una rústica mujer  
 muerto el fiel trovador de pie en la tumba.

¡Oh Virgenes! Llorad llanto desheche,  
 consolando la angélica agonía  
 que aquí guardo en el pecho!  
 ...¿Qué escribo sin cacumen, sin chaveta?  
 ¡pues tengo mi derecho!  
 ¡Cuántos hay que destrozan la Poesía  
 y exclama la ignorante mayoría  
 al mirarlos pasar: «¡Ahí va un poeta!»

FRAY LATA.

(Poesía que por no —ser presentada, no ha—  
 conseguido la *Flor na—tural* en los últimos  
*Fue—gos Florales* que se ce—lebraron en esta  
 capital).



# II SIN AMOR!!

*¡El corazón sin amor!  
¡Triste páramo cubierto  
con la lava del dolor!  
¡Oscuro, inmenso desierto  
donde no brota una flor!*

ESPRONCEDA.

## GLOSA

Los que nunca habeis sentido  
en vuestro pecho esa llama;  
que en amor no habeis creído  
y á indiferencia ú olvido  
condenais á quien os ama;

¿No hay un oculto dolor  
tras esa fría apariencia  
cual áspid bajo una flor?  
¿No late con violencia,  
*El corazón sin amor?*

¡Sin amor! ¡Sin la pasión  
de esa edad feliz, risueña!...  
¡Sin esa dulce emoción! . .  
¡Sin esa hermosa ilusión  
en que todo el mundo sueña!...  
¿Vuestro corazón tan yerto  
no pretende sus despojos?...  
¿Para el amor está muerto?  
¿Es de estériles abrojos  
*triste páramo cubierto?*

¡Oh! ¡yo os diré que es mentira;  
que vuestro pecho angustiado  
solo por amor suspira;  
que el pensamiento delira  
por ese sueño dorado!

¡Yo he creído en el amor;  
ha sido lozana flor  
que brotára en mi camino  
y la ha arrasado el destino  
*con la lava del dolor!*

¡Huye, feliz ilusión  
que por mi mente vagando  
acrecientas mi pasión!...  
¡Necesito ir arrancando  
recuerdos del corazón!

¡Si de la dicha, no acierto  
á hallar la senda florida;  
si el corazón está muerto,  
solo es para mí la vida  
*oscuro, inmenso desierto!*

¡Al amor renunciaré!...  
¡Para siempre olvidaré  
esos sueños seductores!...  
¿Debo vivir sin amores?...  
¡Bien, sin ellos viviré!  
¿Qué importa que en su dolor  
este corazón enfermo

sucumba al crudo vigor,  
si solamente es un yermo  
*donde no brota una flor?...*

EMILIO RUIZ.



## VENUS

Ya viene el otoño,  
el Sol ya no quema;  
las noches se alargan  
se acercan las nieblas;  
ya las verdes hojas  
se mustian y secan,  
y ya los pastores retiran temprano  
sus cabras y ovejas

Yo estaba en el val'e  
una tarde de esas  
que tantos recuerdos  
en el alma dejan,  
viendo cual las sombras  
se agrandan y acercan,  
cuando hirió á mi oído un canto lejano  
que dióme tristeza.  
Corrí con premura  
por la verde senda  
siguiendo las voces  
los cantos ó quejas  
que hasta mi llegaban  
con honda tristeza.

Entré en un gollizo, y ví una pastora  
rodeada de ovejas.  
Suspendió sus voces,  
sus cantos ó quejas  
la hermosa zagala,  
cual ninguna bella.  
Me miró un instante  
llena de extrañeza,  
y elevando ansiosa sus ojos al cielo,  
suspiró con pena.  
Saludéla entonces;  
contestóme atenta,  
y dije...—Ya es tarde  
la noche se acerca,  
y lobos hambrientos  
su presa olfatean.—

Mas ella me dijo:—Los hambrientos lobos  
hasta aquí no llegan.—  
—¿Me cuentas tu historia?  
Quisiera saberla.—  
—Es triste me dijo—  
tan sólo son penas.  
Yo tuve un amante...  
cual yo pastor era...  
mas se marchó lejos, tan lejos, que nunca

espero que vuelva.  
Lo amé con delirio  
y sé que me espera,  
y ruego á la muerte  
que ya por mí venga.  
¡El me está esperando.  
en aquella estrella!—

Y mostróme á Venus con su luz tan blanca...  
y exhaló una queja.  
Quise consolarla,  
quise distraerla  
diciéndola amores;  
peró su tristeza  
fué entonces tan grande,  
que de angustia llena  
me dijo entre tristes y amargos sollozos:  
—Sacrilegio fuera.—  
La dejé llorando...  
me fui con presteza.  
su amor era puro;  
era su fé ciega.  
He tornado al valle  
sin poder ya verla...  
también se ha marchado según me digeron  
á habitar la estrella.

Desde entonces siempre  
que el otoño llega,  
me dirijo al valle  
lleno de tristeza.  
Recuerdo aquel canto  
tan lleno de pena,  
y derramo una lágrima amarga  
mirando la estrella.

GRATINIANO BACHES.

Septiembre de 1900.



## ¡ADELANTE!

A MIGUEL TATO Y AMAT

(CONTESTACIÓN Á SU CARTA-ROMANCE ¿SE PUEDE?)

¿SE PUEDE? me preguntas desde «ALICANTE»  
en carta que hace poco vi publicada,  
y yo que á fuer de amigo y á más galante,  
aun queriendo no puedo negarte nada,  
al preguntar *¿se puede?* desde la entrada  
y al ver tu firma exclamo: ¡Tato adelante!

Abelardo está fuera, y en este caso  
me encargó contestase yo por su cuenta;  
sentirás, y es seguro que él también sienta  
la ausencia que le priva tenerme el brazo,  
pero como me carga que un hombre mienta,  
nadie te libra ahora de un estacacazo.

Me acusas en tu carta de dar *la lata*  
 porque al público entero de mis amores,  
 y tú para arreglarlo *metes la pata*,  
 ¡lo que os gusta meteros á redentores!  
 es en tí la *metida* costumbre innata  
 que puede ocasionarte mil sinsabores;  
 mas vamos al asunto que al fin y al cabo  
 si prosigo con esto *meteré el rabo*.

Dices en las columnas del «ALICANTE,»  
 que yo he dicho mil veces que mi *adorante*,  
 me quiere por hermoso, por *sandunguero*,  
 . . . . .  
 no quisiera llamarte nada insultante,  
 pero te digo que eres un embustero,  
 pues me obliga la fuerza del consonante.

Yo sé en estos asuntos lo que hacer debo  
 y en tal virtud, consejos tuyos no admito,  
 aunque á reir me obligas como un bendito  
 al ver que torpe dices *¡yo me la llevo!*  
 ¿con que sí? pues amigo te felicito,  
 pero... límpiate antes, que *estás de huevo*;  
 ¿Con qué tienes dos cartas de las beldades?  
 ¿con que te solicitan *nuestras mitades*?  
 tu embuste en estas líneas tan mal se esconde  
 que deja á descubierto tus necedades  
 y verás cual demuestro con dos verdades,  
 que *has oído campanas sin saber dónde*.

De Abelardo hace tiempo, solicitaba  
 un consejo de amigo, pues me encontraba  
 en un conflicto, monstruo por excelencia;  
 ocurrió que una joven que me adoraba  
 su pasión por escrito me declaraba  
 y pensé *iluminarme* con su experiencia.

Es decir, que una joven solo ha existido,  
 joven que aquella carta me ha dirigido  
 y que según ya dije reside en Bétera,  
 tú dices que dos cartas has recibido  
 y no hay más que una joven; ¿te has convencido?  
 aquí si que metiste por fin la *erziera*.

Hay más y es que ayer mismo, la joven esta  
 me escribe, y en su carta jura y perjura  
 que su amor en *creciendo*, raya en locura,  
 que si no correspondo, será funesta  
 esa pasión que siente... luego asegura  
 que el violón has tocado, y *á toda orquesta*.

Termino ya; tú dices que solo un *memo*  
 el amoroso puesto gustoso cede,  
 que pensando asustado en el caso extremo,  
 es en cuestiones de estas quien retrocede,  
 y yo opino que para *meter el remo*  
 no es fórmula precisa decir ¿se puede?  
 pues puede darse el caso que al contestarte,  
 con el pié, te... *acaricien* en cualquier parte.

E. GARCIA MARCILL.

Alicante, Septiembre 1900.



## Album de Bellezas

**CONSUELO SANCHEZ**

Es un trozo de gloria, una sonrisa  
en labios de una virgen dibujada;  
una perla en su concha aún alojada;  
un suspiro embriagante de la brisa:

Un cielo que entre nubes se divide,  
un jazmín, una rosa perfumada;  
una niña gentil, tan delicada,  
que apenas al andar, la tierra pisa.

Un ensueño de amor y de ventura;  
un imposible bello, realizado;  
la más franca expresión de la hermosura,  
de pureza y virtudes un dechado  
una sílfide... en fin, una criatura  
que Dios para su gloria al mundo ha dado.

ELÍAS MIQUEL.



## INSTANCIA

Mi querido *Fray Lata*: en este instante  
termino de leer entusiasmado  
en las páginas de nuestro «ALICANTE,»  
una «*Crónica Alegre*» muy chocante  
que en el número cinco has publicado.  
En ella veo dices con *frescura*,  
que tienes muchas chicas que te quieren;  
otras muchas que te aman con locura  
y otras (no pocas) que por tí se mueren.  
Que hay otra que te sigue por doquiera  
prendada de tu *mágica belleza*;  
y que tú todavía, ni siquiera  
una vez la has mirado con terneza;  
que es tanta ya la *lata* y el fastidio  
que te dan, que has pensado ya mil veces,  
hacer punto final con el suicidio  
al *horrible martirio* que padeces;  
que tu *toilett* en abandono dejas  
y atendiendo á fatídicas razones  
te calas el sombrero hasta las cejas  
y te manchas chaqueta y pantalones;  
que te ensucias las botas ex-profeso  
y te cortas las guías del bigote,  
para ver si consigues haciendo eso  
parecer un moderno Don Quijote;  
que te has puesto en la cinta del sombrero

por ver si así te arrojan al olvido,  
 con grandes caracteres un letrado  
 en que dices que «estás comprometido;»  
 que tan cansado estás ya de las chicas  
 que sienten por tí amor en abundancia,  
 que á todo el mundo con afán suplicas  
 te las pidan por medio de una *instancia*.  
 Francamente yo soy en esto caso  
 tu antítesis, carísimo *Fray Lata*,  
 y quiero ver si puedo paso á paso  
 en tan ardua cuestión *meter la pata*;  
 yo quiero ver si logro que me quiera  
 alguna chica de esas que tú dices,  
 con un amor inmenso, de manera  
 que pasara los días muy felices.  
 Por eso me decido muy *campante*  
 á mandarte esta *instancia*, que yo creo  
 recibirás con gusto, y al instante  
 me mandas á la chica por... correo.  
 Referente á la instancia; tú ya sabes  
 que soy de alegre porte y fino trato;  
 además soy en casa *amo de llaves*;  
 y que nunca en mi vida, he *roto un plato*.

Regular de estatura, tez morena,  
 ojos grandes, azules y rasgados,  
 labios de rosa, frente de azucena  
 y los dientes muy fuertes y acerados;  
 cuento ya veinte abriles, soy soltero,  
*tuve* quince mil reales en el Banco,  
 pero por no tocar ese dinero  
 pretendo que me den ahora un estanco.

Espero me la mandes hoy sin duda  
 pues de verla poseo un noble afán;  
 y sin más que decirte, te saluda  
 tu siempre amigo y servidor

RIOZAAN.

Alicante, Septiembre 12—1900.



## ECOS DE MI VIDA

### LA REJA

La campana del reloj de la parroquia del Salvador acababa de lanzar al viento su vibrante sonido anunciando las once de la noche.

La calle de X, tan concurrida durante las primeras horas de la noche, se encontraba ya completamente solitaria, viéndose solo de vez en cuando á alguno que otro transeunte.

Ni la más pequeña nubecilla empañaba la pura limpidez de la azulada bóveda del firmamento en cuyo fondo brillaba con todo el esplendor de su hermosura el melancólico astro

de la noche. El silencio era completo. Solo se percibía en el espacio el suave rumor que produce la brisa al chocar sobre las hojas de los árboles y el timbrado acento de uno de esos insectos ortópteros que tanta *lata* dan durante la estación estival.

El ambiente estaba embalsamado por las dulces emanaciones del azahar y por los gratos perfumes de las mil y mil flores que yacen en los bonitos jardines de la poética ciudad del Segura, y en una palabra, el cuadro tan hermoso que presentaba la Naturaleza invitaba á la contemplación y al amor.

En el fondo de la artística reja cuajada de macetas de claveles, rosas y violetas, se hallaba muellemente reclinada de pechos mi idolatrada Lola, esperando con impaciencia mi llegada. Yo la expié durante breves momentos desde la esquina próxima, procurando no ser visto por ella, que seguía ya acariciando su blonda cabellera, ya las flores de sus macetas y dirigiendo de vez en cuando alguna mirada á lo largo de la calle.

¡Qué encantadora se presentó á mi vista en aquel momento aquella niña que con sus gracias y hermosura había cautivado mi corazón haciéndole sentir por vez primera los dulces effluvios del amor y la más poética ilusión de mi juventud, envuelta entre las flores de sus macetas é iluminada por la luna que besaba su frente con sus purísimos rayos! ¡Parecía un angel pronto á remontar su vuelo á las regiones etéreas! ¡Parecía una diosa del Olimpo, una sílfide peregrina de incomparable belleza, y era en verdad uno de esos seres que Dios envía á este mundo para que endulcen las amargas horas de nuestra existencia!

Yo no sé cuánto tiempo hubiera permanecido en aquella actitud; pero era ya la hora convenida de antemano para nuestra cita y volviendo rápidamente la esquina, me dirigí al lugar donde se hallaba el angel de mis sueños, quien al verme llegar, no pudo reprimir un suspiro de satisfacción.

Cruzamos las primeras palabras protestando en ellas la encantadora hija de Eva de que hubiese *tardado* tanto.

Entonces se hubiera tenido ocasión de escuchar entre ambos un animado diálogo re-

novando uno y otro nuestras promesas y juramentos y sellando nuevamente nuestro amor con un ardiente y apasionado beso.

En aquel momento nos considerábamos los seres más dichosos de la tierra creyéndonos estar gozando de las dilicias del paraíso.

¡Todo respiraba amor! ¡tiempo dichoso en que mi alma se elevaba à las regiones inmortales en sus sonrosados ensueños de oro y flores!

Un año después el hado adverso se complació en separarnos llevando à nuestras almas la tristeza y derrumbando súbitamente todas las esperanzas que abrigaba nuestra soñadora fantasía.

Mi idolatrada Lola, cruelmente herida por los rigores de una inesperada ausencia, cayó en un estado de postración à consecuencia del cual empezó à padecer fuertes ataques de enagenación mental tan continuamente y con síntomas tan graves, que obligaron à su familia à trasladarla à una casa de dementes.

Al poco tiempo y una vez enterado de su triste y lamentable estado, me dirigí al pueblo de su nueva residencia con el objeto de verla previa la venia del director del establecimiento. Una vez conseguido esto, penetré en aquel recinto y al dar acceso à la primera sala ví en una reja próxima à la misma à mi adorada Lolita.

(El recuerdo de nuestras citas amorosas pasó como un relámpago por mi imaginación.)

Allí estaba de pechos en la reja, no alegre y juguetona como en las noches de nuestras citas, sino con el cabello en desorden, los ojos saltones y una sarcástica sonrisa en sus labios; no envuelta entre claveles, rosas y violetas, sino confundida entre sus infortunadas compañeras.

La miré fijamente por espacio de breves minutos, al cabo de los cuales sentí desfallecerse mi cuerpo y arrasarse mis ojos en lágrimas. Junto à la reja de mi amada, en el venturoso tiempo de nuestras relaciones, todo respiraba amor. Junto à la reja de mi amada, en la casa de dementes, todo respiraba compasión.

NAZARIO MARTINEZ LIMORTE.

Alicante.

En el abanico de mi apreciable amiga

## SOLEDAD TERRER

SONETO

Besos, suspiros, llanto y alegría,  
 Destellos de tu amor incomparable,  
 Todo llega hasta mí, niña adorable,  
 Cual conjunto sublime de armonía.  
 Tu hermosura que el cielo envidiaría,  
 Contemplo con afán inexplicable;  
 Y me hace ser querido y apreciable,  
 El gozar de tu grata compañía:  
 Viviendo entre tus manos prisionero,  
 Como nadie en el mundo soy dichoso  
 Y mi afán es servirte con esmero:  
 Acaricio tu cuerpo delicioso,  
 Y al mirar sus encantos, considero:  
 ¡Qué feliz ha de ser tu amante esposo!

Por el abanico,

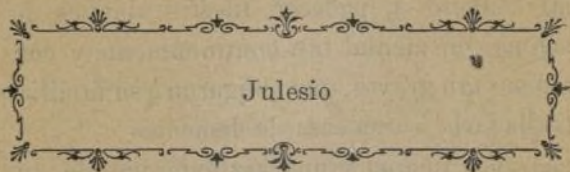
CARLOS LLOPIS Y REYNEL.



## PASATIEMPOS

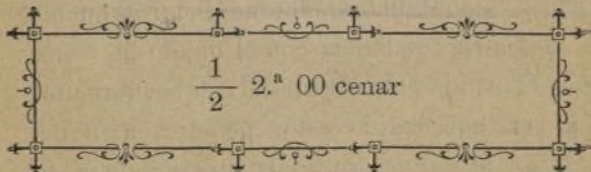
### GEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

1.º



Julesio

2.º



$\frac{1}{2}$  2.ª 00 cenar

X.



### CHARADAS

1.ª

*Prima-dos tres-dos primera  
 tres-a prima-dos-tercera.*

2.ª

*Segunda tres tercia-final  
 en prima dos-tres de total.*

3.ª

*Desde tercia prima-dos de cuatro final,  
 se cuatro, tres cuatro-cinco de prima-dos  
 y tres prima-segunda y tres cuatro-cinco  
 de total.*

B. G.

El autor de estas charadas ofrece un mes de suscripción gratis á nuestro periódico por cada solución exacta que se remita, en primer lugar y antes del 19 del corriente.



Las soluciones de estos pasatiempos y las del número anterior, se publicarán en el próximo.

Imprenta de Vicente Botella

# Café Suizo Y BILLARES

DE

**JORGE A. GUANELLA**

Paseo de los Mártires y calle de la Victoria  
ALICANTE

Este establecimiento, completamente renovado por su nuevo dueño, se encuentra en el sitio más céntrico de la población, siendo uno de los más acreditados y mejores de su clase en esta capital.

Champagne, licores y aperitivos finos de las más selectas marcas extranjeras y del país.

Surtido en vinos finos.—Helados inmejorables.—Cerveza abierta á presión de ácido carbónico.

SERVICIO ESMERADO

---

SASTRERÍA DE VERDÚ

## EL LUJO

Mayor, n.º 41, y San Nicolás, n.º 2

ALICANTE

---

## E. BOTI CARBONELL

Mayor, 13, 15 y 17, y Muñoz, 1

ALICANTE

Ferretería.—Quincalla.—Perfumería  
Depósito de explosivos

---

LA SIN RIVAL.

## Gaseosa CERNUDA

Pídase en cafés, casinos y tiendas de bebidas agua de SELTZ.

Fábrica y depósito: Plaza de Isabel II, número 15.—ALICANTE.

Servicio á domicilio.

---

## DROGUERIA BARCELONESA

DE

## PIÑOL HERMANOS

PRINCESA, 7, ALICANTE

Surtido completo en droguería general.—Gran depósito de papeles pintados para decorar habitaciones.—Guanos y primeras materias para la agricultura.

VISITAD  
EL  
Gran Hotel Iborra  
(Antes Marina)

Que es uno de los primeros de Alicante, por sus admirables vistas topográficas y su excelente mesa.

Se recomienda á las personas de buen gusto por su elegancia, pulcritud y economía.

---

ALMACENES DE

**El Siglo**

Navarro Hermanos

Mayor y Pasaje de Amérigo

Grandes existencias en toda clase de tegidos, pañería y novedades para señoras, caballeros y niños.

CASA ESPECIAL EN CAMISERIA, CORBATERIA Y GENEROS DE PUNTO.

Primera en PAÑUELOS DE MA ILA bordados y lisos.—Gran surtido en trajes confeccionados para caballeros y niños.—Especialidad en géneros blancos y negros de todas clases.

Grandioso surtido en trajes de niños de todas clases y formas.

---

PAÑERIA Y TEGIDOS

TIENDA DEL GALLO

PRINCESA, 17, ALICANTE

Para comprar baratos los géneros de señora, caballeros y niños, esta casa, que han sufrido un 20 por 100 de rebaja.

Al verificar el pago se descontará el 10 por 100 como descuento.

---

Juan Bautista Marcó

Loza, cristal, lanas, borras, bisutería, quincalla y juguetes de todas clases.

CALATRAVA, 11, ALICANTE

(Al lado de la Posada de la Balseta)

---

REUS

CUADROS Y MOLDURAS, ESTAMPAS Y CRISTALES  
Se doran retablos.

Antigua y acreditada casa que cuenta con numerosa y distinguida clientela.

1, CALLE DE LA PRINCESA, 1.

SOMBRETERIA

ACEVEDO

Princesa, 16, Primera casa de ALICANTE en sus artículos

PRECIO FIJO.—VENTAS AL CONTADO—ON PARLE FRANÇAIS

Ayuntamiento de Madrid